

## de Víctor Infantes

las raíces históricas de su razón de ser antropológica, especialmente, porque en estas celebraciones se concitan elementos de muy diversa índole cultural que suelen quedar olvidados en la memoria colectiva de la sociedad que los evoca; muchos datos de los aquí recogidos tienen (a la fuerza) que ayudar a conocer los jirones de alguna que otra amnesia cultural provocada por el desconocimiento más elemental.

En segundo lugar, la obra ofrece una importantísima documentación gráfica original, y desde luego mi más sincera enhorabuena a los tres responsables de la *Documentación* y la *Coordinación de Imagen*, extraída de más de veinte bibliotecas, archivos, museos y centros culturales. El lector del libro puede *leer* los textos, pero también puede *ver* las representaciones iconográficas de casi todas las festividades, con sus correspondientes patronos, vírgenes y objetos de culto, muestra harto elocuente del más tradicional vademécum hagiográfico hispano. La riqueza visual merece (sin duda) nuestro más sincero elogio, por su enojoso trabajo de recopilación y por su oportunidad y nitidez editorial.

Dejo para el final el aspecto que considero más importante: la originalidad del proyecto y, desde luego, su realización efectiva. Los dos directores pueden estar orgullosos sin la menor duda de la labor desarrollada, porque por muy atractivo que resulte plantear una obra como la presente hay que echarse al colete muchas horas de trabajo y estar dispuesto a lidiar con bastantes sinsabores; sólo desde el convencimiento y la rigurosidad del estudio es posible llegar a ofrecer una obra como la que nos han brindado. Y además hay que convencer a un editor para que lo lleve a la realidad. En este caso Bancaja ya había brindado numerosas muestras de una sensibilidad cultural imprescindible para apoyar sin reserva libros (aparentemente) imposibles de ver la luz y, singularmente, de la manera editorial en que nos ha ofrecido éste.

El primer volumen impreso de la exaltación lúdica e imaginativa de la Comunidad Valenciana ya está disponible para todos, espero los tres restantes con la misma seriedad y con los mismos conocimientos que se han exhibido en el presente; muchos lectores se van a sorprender con sus páginas y van a sentir envidia por la recuperación ese patrimonio del fascinante mundo de la fiesta. Y que Vicente me los vuelva a enviar, porque conoce mi interés por los estudios bien hechos, pero también porque sigue tejiendo el hilo de una antigua amistad siempre renovada.

## Las literaturas populares francesas y españolas

La reciente publicación de las Actas de un Congreso celebrado en Troyes hace dos años, *La Bibliothèque Bleu et les littératures de colportage* (París/Troyes: École des Chartes/La Maison du Boulanger, 2000, 285 pp.), editadas bajo la dirección de Thierry Delcourt y Élisabeth Parinet, vuelve a poner sobre el tapete la amplísima significación histórica, cultural y literaria de las llamadas literaturas de *large circulation* a lo largo de más de cuatro siglos por casi todos los contextos editoriales europeos. No faltan en las citadas Actas (desde luego) un par de colaboraciones sobre el panorama hispánico (Víctor Infantes y Jean-François Botrel), pero el conjunto de los trabajos allí reunidos —como merecido *hommage* a Louis y Alfred Morin, precursores del asalto bibliográfico riguroso a este tipo de esquivas impresiones— se centran (necesariamente) en el análisis de la extensa producción de libros populares conocidos bajo el nombre de *Bibliothèque Bleu*, publicados sistemáticamente a lo largo de más de doscientos años en la ciudad de Troyes.

Que no se asuste el lector de estas páginas, no voy a entrar en la recensión crítica de la mucha erudición publicada en este libro, a la postre ahí quedan sus páginas para el interesado en estos curiosísimos menesteres bibliográficos, pero sí arrimar a la noticia de su aparición otras menciones librescas, cuya coincidencia editorial ha reunido en pocos meses algunas publicaciones sobre los mismos temas y que a buen seguro interesarán a los lectores de estas literaturas populares o de *colportage*.

Valga comentar el reciente estudio de Francisco Mendoza Díaz-Maroto, *Panorama de la literatura de cordel española* (Madrid: Ollero & Ramos, 2000, 267 pp.), tan adecuadamente editado como acostumbra la editorial que lo ha sacado a luz, plagado de reproducciones de pliegos, aucas y aleluyas que a buen seguro harán las delicias de quienes se acerquen a este cuidado análisis de lo que ha sido la historia de la producción de esta literatura en nuestro país; la amenidad del autor al abordar un asunto de tanta enjundia editorial se complementa (adecuada, pero también necesariamente) con una copiosa recopilación de cientos de impresiones, sus lectores se van a enterar sin duda de los pormenores críticos del tema, pero también van a tener a su disposición una valiosísima guía bibliográfica de donde sacar multitud de referencias. Libro, pues, de lectura y consulta recomendada (y necesaria) para muchos interesados.

Sumamos, para terminar esta noticia sobre las literaturas populares, la publicación desde el año 2000 de una *Nouvelle Bibliothèque Bleu de Troyes*, dirigida por Thierry Delcourt en la editorial Phénix, quien en unión de la Bibliothèque Municipale de Troyes —y recomendando fervientemente la visita calmada a este impresionante mausoleo de libros— nos ofrece unas cuidadas reproducciones facsímiles de las ediciones más significativas de la famosa *Bibliothèque Bleu* conservadas en los fondos del depósito troyano. Han aparecido 12 libros hasta la fecha y, entre ellos, cómo no distraer el ocio lector (y visual) con las *Vie et Fables d'Esoppe le Phrygien*, *avec 100 figures*, *La grande danse macabre des hommes*, *el Catéchisme à l'usage des grandes filles pour être mariées*, *L'histoire des Quatre fils Aymon, très nobles et vaillans chevaliers* o, el primero que apareció en la colección: *La peine et misère des garçons chirurgiens*. Volver la vista sobre estas obras, las de la *Bibliothèque Bleu* y las de nuestro parnaso de cordel hispano, en estas ediciones populares de tantísima difusión, nos remonta a la edad del placer de la lectura y de la significación social del libro, ese paleolítico tan cercano todavía del que nos alejamos a golpe de *web*.

Víctor Infantes